

APORTES

Para la Escuela Primaria

**De tiempo, ciclos
y calendarios**

Página 4

**Días para seguir
enseñando y aprendiendo
a leer y escribir**

Página 10

**¿Qué podemos hacer
en Matemática en el período
de recuperación?**

Página 14

**Los Carnavales y “Coco”
Romero: un romance
murguero**

Página 17



Ministerio de
Educación

Presidencia de la Nación

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Alberto E. Sileoni

SECRETARIA DE EDUCACIÓN

María Inés Abrile de Vollmer

SUBSECRETARIA DE
EQUIDAD Y CALIDAD

EDUCATIVA

Mara Brawer

DIRECTORA NACIONAL
DE GESTIÓN EDUCATIVA

Marisa Díaz

DIRECTORA NIVEL PRIMARIO

Silvia Storino

COORDINACIÓN

Patricia Maddonni

Paula Ghione

PRIMARIA

Flavia Zuberma

Paula N. Sánchez

Mirta Rapaport

Fernando Antuña

ÁREAS CURRICULARES

Alejandra Lapegna

ÁREA CAPACITACIÓN

Fernanda Benítez

Carolina Costes

ÁREA SOCIALES

Mabel Scaltritti

ÁREA FORMACIÓN
ÉTICA Y CIUDADANA

Daniel Bargman

ÁREA LENGUA

María del Pilar Gaspar

ÁREA MATEMÁTICA

Silvia Chara

ILUSTRACIONES

María Belén Sánchez

LECTURA Y CORRECCIÓN

Mabel Scaltritti

Editorial

QUERIDOS MAESTRAS Y MAESTROS:

Compartimos con ustedes el segundo número de nuestra revista digital, destinada a todos los que hacen de la enseñanza en las escuelas primarias su trabajo cotidiano.

Esta vez nos encontramos en un tiempo que va del descanso al reencuentro, al reinicio. Época también de reflexión sobre lo que hicimos y lo que haremos en la que, inevitablemente, vuelven a la memoria los rostros de los alumnos que “dejamos” y en la que nos imaginamos a los que llegarán en breve.

Una época...un presente, pues, particularmente mixturado entre el pasado y el futuro.

... Entonces pensamos en el tiempo, en los ciclos (de la escuela y de la vida), en nuestros tiempos de ocio y de tarea, en las fiestas de carnaval, en los encuentros populares, en los encuentros laborales. En el tiempo que se nos mezcla mientras crecemos, mientras enseñamos, mientras aprendemos, mientras hacemos la pausa para seguir. Pensamos en las diferentes miradas que tenemos sobre nuestro tiempo, sobre lo que hacemos con él y lo que él hace con nosotros.

*Elegimos utilizarlo para continuar pensando juntos, para que el aprendizaje y la enseñanza se sigan mezclando en el tiempo y sigan dando sus frutos. Es por eso que en este número de **Aportes para la escuela primaria** ofrecemos distintas alternativas para aprovechar el tiempo, festejarlo y compartirlo.*

Esperamos que disfruten estas páginas, que puedan recrearlas y hacerlas circular. Que sigamos compartiendo el hacer escuela de cada día y que tengamos todos un buen comienzo. Un comienzo con continuidades, confirmaciones, novedades y, por sobre todas las cosas, un comienzo de pasiones renovadas...

Cordialmente.

Dirección de Nivel Primario

Ministerio de Educación de la Nación

De tiempo, ciclos y calendarios



"El tiempo no para"

Cazuza

"El tiempo sólo es tardanza / de lo que está por venir; / no tuvo nunca principio / ni jamás acabará, / porque el tiempo es una rueda, / y rueda es eternidá"

Martín Fierro

Tiempos cíclicos, lineales, objetivos, subjetivos... El tiempo o los tiempos son construcciones que las sociedades realizan para regular y organizar sus actividades más importantes. La organización del tiempo varía de una sociedad a otra. Muchas sociedades del pasado medían el tiempo de una manera diferente a las del presente. Pero, en una misma época, en el seno de una determinada sociedad, pueden coexistir distintos grupos que lo regulan de maneras diferentes.

La noción de tiempo tiene, como todo, una historia. Su medición surgió hace miles de años de la necesidad de coordinar socialmente esfuerzos para el trabajo agrícola y organizar los rituales en los que los hombres rogaban a los dioses por lluvias en la siembra y daban gracias por las buenas cosechas. Esta forma de medición y organización del tiempo pervive en muchos pueblos y comunidades del presente. Por ejemplo, en un pueblo

que habita en África, los Nuer, que organizan sus tiempos según el período de las siembras y de las cosechas. Estas actividades dan sustento a sus calendarios y sucesiones temporales y no siempre conllevan la idea de linealidad que sí prevalece en otras culturas.

En las sociedades capitalistas occidentales, de las que la Argentina forma parte, la concepción que se ha vuelto dominante y que irradia hacia todas las culturas de la Tierra, es la de un tiempo considerado como una línea o una flecha que avanza indefinidamente

del pasado hacia el futuro. Dentro de este marco, podemos reconocer otras formas de pensar el tiempo. Si pensamos, por ejemplo, en nuestra vida escolar, podemos detectar ciclos que nos llevan de un período lectivo a las ansiadas vacaciones, para reencontrarnos, cada año, en marzo con un nuevo comienzo. Pero también podremos observar que esos ciclos coexisten con trayectorias que implican en cierto modo una constante superación: son las que transitan una buena parte de nuestros alumnos, llevándolos de primer año a segundo, luego a tercero, más tarde a cuarto, y así hasta terminar el ciclo primario y seguir con el secundario.



HACIENDO UN POCO DE HISTORIA... Los primeros calendarios

Si hablamos de los primeros calendarios, podemos remontarnos a los diseñados por las civilizaciones que habitaron el valle de los ríos Tigris y Éufrates, allá en la antigüedad de la Mesopotamia asiática. Fueron los sacerdotes sumerios y babilonios los que, observando las fases de la luna

establecieron que en el año solar había doce ciclos, contados a partir de cada luna nueva. Como eran doce meses lunares y cada uno de ellos duraba 29 días y medio, resultaba por lo tanto un año de 354 días.

Sin embargo, como el año astronómico tenía 365 días y cuarto, que es el tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta alrededor del Sol, aparecía un problema por esa diferencia entre el año lunar y el año solar que era necesario superar, fundamentalmente, porque era muy importante que las fiestas y rituales cayeran siempre en la misma estación. La solución que se encontró fue la de intercalar, cada tantos años, un mes decimotercero, es decir, un mes "trece".

Al notar que los años de 360 días contienen 12 meses de 30 días cada uno, los antiguos mesopotámicos intuyeron que, en los ciclos de la naturaleza, había un común denominador de base 6. ¡Nació así el sistema sexagesimal para medir el tiempo! A partir de este nuevo sistema, el día fue dividido en 24 horas, las horas en 60 minutos y los minutos en 60 segundos. Este fue el mismo sistema que se usó para medir círculos y ángulos.

Por aquellos lejanos tiempos, los hebreos agregaron la división de la semana en siete días, estableciendo que el séptimo día era para descansar.

Otras latitudes, otros calendarios

En nuestro continente, los mayas y aztecas diseñaron un calendario civil de 365 días. El mismo proporcionaba referencias cronológicas para las actividades y los rituales asociados con los ciclos agrícolas. Así, por ejemplo, había un mes en que se rendían honores a Tlaloc, dios de la lluvia y la fertilidad; un mes en que se bendecía el maíz nuevo; un mes de la sequía y un mes de la caída de los frutos.

En paralelo, estas sociedades tenían un calendario místico de 260 días (*tonalpohualli*), con el que construían horóscopos y realizaban predicciones.

¡¡¡ Hubo un momento en que el calendario se saltó diez días!!!

El calendario que se impuso en el mundo occidental e impregnó a casi toda la humanidad, conocido con el nombre de *gregoriano*, deriva del *juliano*, usado por los antiguos romanos. En un comienzo, el calendario romano tenía sólo 10 meses y, más tarde, le fueron agregados los meses de enero y febrero. Eso explica por qué octubre —a pesar de su nombre— es el octavo mes del año sino el décimo; noviembre no es el noveno sino el undécimo, y diciembre, no es el número diez sino el doceavo.

Durante muchos siglos, los europeos utilizaron el calendario juliano, nombre que derivaba del emperador Julio César. Pero, en 1582, el Papa Gregorio XIII dispuso una corrección. Con el correr del tiempo, se había producido un importante defasaje: ¡un retraso de nada menos que diez días! Dado que el movimiento de traslación de la Tierra alrededor del Sol dura exactamente 365 y 6 horas, esas seis horas forman cada cuatro años un día. A partir de entonces y cada cuatro años, comenzó a agregarse un día al mes de febrero. En lugar de 28, febrero tendría 29 días. Ese año, con un febrero más extenso, comenzó a llamarse bisesto.

El calendario así redefinido fue llamado gregoriano en honor al Papa bajo cuyo reinado se realizó la corrección. Y así como adelantamos el reloj cuando se detienen sus agujas, en los tiempos de Gregorio XIII, el calendario se adelantó diez días para ajustarlo a los tiempos del sol y de la luna. *La noche del jueves 5 de octubre de 1582 la gente se fue a dormir. Cuando despertó al día siguiente, ¡era viernes 16 de octubre!*

En tanto los países católicos adoptaron de inmediato el calendario gregoriano, en Inglaterra y en sus colonias norteamericanas, recién se adoptó en 1752. En Rusia se pasó al calendario gregoriano después de la Revolución Bolchevique de 1917.

¡Hasta bien entrado el siglo XX, trasladarse de un país a otro implicaba cambiar de fecha! Imaginen las confusiones, embrollos y dificultades que esta situación provocaba, fundamentalmente, en la administración pública y privada, entre los funcionarios gubernamentales...entre los empresarios. Casi todo el resto de la población mundial, en su mayoría campesina, vivía, no obstante, preocupada por siembras y cosechas, al ritmo de otros tiempos.

Por Daniel Bargman



¿Sabían qué?

En la mitología romana, el dios Jano (en latín *Janus*) tenía dos caras: era el dios de las puertas, los comienzos y los finales. Por eso le fue consagrado el primer mes del año. Es el dios de los cambios y las transiciones, de los momentos en los que se traspasa el umbral que separa el pasado y el futuro. Se le honraba cada vez que se iniciaba un proyecto nuevo, nacía un bebé o se contraía matrimonio. Como dios de los comienzos, se lo invocaba públicamente el primer día de enero, mes que derivó de su nombre porque inicia el nuevo año.



Actividades

Primer ciclo

Para que nuestros alumnos se apropien del calendario gregoriano y entiendan el origen del nombre de sus meses, entre muchas otras propuestas, podremos solicitarles lo siguiente:

- Escriban en un papelito el día de su cumpleaños y deposítenlos en esta caja (que nosotros proveeremos).
- De uno en uno, saquen un papelito de la caja y lean en voz alta los datos allí escritos. Marquen ese dato con una cruz, sobre este gran calendario (que construimos ad-hoc).
- Copien en sus cuadernos la secuencia de los meses del año, del 1 al 12, desde Enero a Diciembre, y escriban – al lado de cada mes – el total de los días que tiene cada uno de ellos.

- Desde la lectura de un hecho ocurrido un 29 de febrero, explicamos los años bisiestos y solicitamos a los chicos que escriban en sus cuadernos, al lado de la anotación de Febrero, que cada cuatro años este mes tiene 29 días.

- Busquen información sobre el nombre de los meses (también podremos confeccionar un relato con los datos existentes en esta nota y organizar una lectura colectiva, colaborando en la resolución de las dificultades que vayan apareciendo en la tarea).
- Escriban en sus cuadernos el día y mes de su cumpleaños, con una pequeña referencia sobre el significado del nombre del mes en que nacieron.

Luego, podremos leerles este pequeño relato para, entre otras cosas, conocer el origen del calendario **gregoriano** que hoy está extendido en buena parte del planeta.

Hace unos mil quinientos años, entre la abundante vegetación de los bosques y selvas de Centroamérica, vivían unos pueblos agricultores que se destacaban por sus conocimientos matemáticos, medicinales y astronómicos. Eran los pueblos mayas.

Vivían en ciudades independientes. Un grupo pequeño de nobles gobernaba a cientos o miles de campesinos y esclavos y se ocupaba de las relaciones con otros pueblos, así como de la guerra y el comercio. Ese grupo de nobles era alimentado y mantenido por los tributos (impuestos) que les entregaban los campesinos y por los trabajos de los esclavos.

Entre los nobles, se destacaban los sacerdotes. Eran muy prestigiosos y respetados ya que estaban encargados de relacionarse con los dioses y de producir y guardar conocimientos muy importantes para la comunidad.

Los sacerdotes mayas no tenían que preocuparse por cultivar y procurarse los alimentos, así que tenían mucho tiempo libre. Pero no crean que lo gastaban durmiendo la siesta o viendo volar los pájaros, sino que lo aprovechaban muy bien, no sólo dedicándose a organizar muchísimas ceremonias a los dioses, sino también pensando y aprendiendo un montón de cosas, sobre plantas medicinales, matemáticas... astronomía. Entre todas estas cosas, estudiaron con mucha rigurosidad el paso del tiempo y lo dividieron de distintas maneras, confeccionando distintos calendarios. El **haab** o año solar, tenía trescientos sesenta y cinco días (dieciocho meses de veinte días y un mes de cinco en que no se hacía nada, porque decían que daba mala suerte). El **haab** –igual que nuestro año- era en realidad el tiempo que le lleva a la Tierra dar una vuelta alrededor del Sol. Pero, los sacerdotes mayas se dieron cuenta de que no era exacto, así que inventaron una complicada fórmula de corrección. Tanta era la precisión que lograron, que en 1582 el Papa Gregorio XIII, enterado de la astronomía maya, hizo cambiar el calendario europeo –hasta entonces mucho más imperfecto- y, para facilitar las cosas, se inventó el año bisiesto, con un día de más para compensar. El calendario así modificado, lleva el nombre de **gregoriano** (en honor al Papa Gregorio) y es el que usamos y acabamos de estudiar.

Adaptación texto de A. Boixados y M.A. Palermo, *Los Mayas*, La otra historia, Libros del Quirquincho, Buenos Aires, 1998

Segundo ciclo

Una manera de desnaturalizar la idea del calendario como algo dado e inmutable, es la comparación entre distintos calendarios de culturas y religiones diferentes. Podrá así observarse que lo que actualmente es el calendario gregoriano de uso universal ha tenido y tiene alternativas en otras culturas. Para ello, podremos presentar distintos ejemplos y solicitar a nuestros alumnos que:

- Analicen y comparen distintos calendarios, señalando eventuales diferencias y semejanzas, los ubiquen en una línea de tiempo y escriban sus conclusiones en un pequeño informe.
- Reúnan información sobre las formas de vida de diferentes pueblos originarios que habitaron y habitan América latina, analicen sus calendarios y busquen relaciones entre sus formas de vida y sus modos de organizar el tiempo.

Tercer ciclo

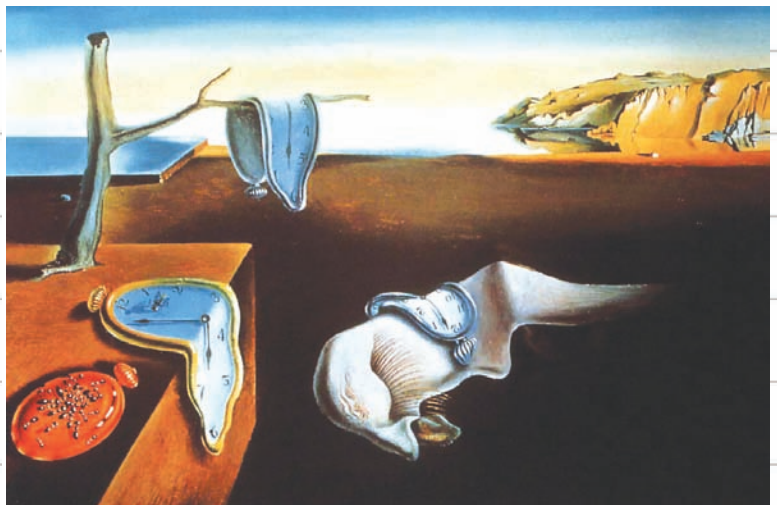
Con los chicos de años superiores, podrá encarse una comparación de las eras y calendarios vigentes en distintas culturas contemporáneas, así como una reflexión acerca del carácter objetivo y subjetivo del tiempo. Además de mostrar que el mismo es una construcción social y matemática que varía de acuerdo a lo que cada sociedad necesitó medir, podremos poner el foco en la percepción subjetiva, personal del tiempo. Desde esta perspectiva, es observable que cuando nos aburrimos las horas parecen interminables, y pasan demasiado pronto cuando, por el contrario, las disfrutamos. Teniendo en cuenta estas y otras posibilidades de "vivir" el tiempo, es que se justifica el uso de relojes y calendarios, ya que nos posibilitan medir el tiempo en forma objetiva y, de esta manera, sincronizar, organizar, nuestra vida en sociedad.

En función de analizar y comparar estos "distintos tiempos", podremos solicitar a nuestros alumnos que:

- Dibujen líneas de tiempo, por ejemplo, tres líneas paralelas de distintos colores que representen las eras cristiana, hebrea e islámica. Para ello, es importante que, para la mejor comprensión de conceptos como "antes" y "después de Cristo", recuerden que la Era Cristiana inicia la cuenta de los años a partir de la fecha del nacimiento de Jesús. De sucesos anteriores se dice que acontecieron "antes de Cristo". Por ejemplo, la coronación de Alejandro Magno tuvo lugar en el año 336 antes de Cristo (a.C.) o bien en el -336.

Quienes vivían en aquellos tiempos, no empleaban, sin embargo, tal cuenta regresiva de los años, ni tampoco contaban con números negativos, sino que tomaban otras referencias. Por ejemplo, para los romanos, dicha coronación tuvo lugar no en el 753 a.C. de la era cristiana, sino 417 años después de la fundación de Roma, pues remontaban la cuenta de los años a la fundación de su ciudad de origen, luego capital del imperio.

En el Calendario Hebreo se cuentan los años a partir de la creación del mundo según el Génesis, que habría acontecido 3760 años antes de la Era Cristiana. En el Calendario Islámico la cuenta se inicia con la huida de Mahoma de La Meca a Medina, en el año 622 de la Era Cristiana.



- Organizados en grupos, reflexionen sobre *¿Qué es el tiempo para ustedes?* y luego:

- Individualmente, describan en detalle dos días en sus vidas, uno de cualquier día de lunes a viernes, otro del fin de semana.
- Comparen y debatan en grupo las descripciones individuales y analicen si, en las mismas, el tiempo está marcado por el reloj o por las actividades que realizan. ¿Tienen acciones en común? ¿Qué activi-

dades marcan el resto de las acciones que realizan en el día? ¿Distribuyen el tiempo de la misma manera los fines de semana que de lunes a viernes? ¿Los tiempos del sábado y domingo son más relajados o más comprimidos que los del resto de la semana? ¿A qué se debe?

Lean grupalmente el siguiente texto de Julio Cortázar. Luego, analicen cómo en el mismo está señalado el tiempo objetivo y el tiempo subjetivo:

—Johnny —ha dicho Dédée desde su rincón.

—Fíjate que solamente te cuento un pedacito de todo lo que estaba pensando y viendo. ¿Cuánto hará que te estoy contando este pedacito?

—No sé, pongamos unos dos minutos.

—Pongamos unos dos minutos —remeda Johnny—. Dos minutos y te he contado un pedacito nada más. Si te contara todo lo que les vi hacer a los chicos, y cómo Hamp tocaba *Save it, pretty mamma* (1) y yo escuchaba cada nota, entiendes, cada nota, y Hamp no es de los que se cansan, y si te contara que también le oí a mi vieja una oración larguísima, donde hablaba de repollos, me parece, pedía perdón por mi viejo y por mí y decía algo de unos repollos... Bueno, si te contara en detalle todo eso, pasarían más de dos minutos, ¿eh, Bruno?

—Si realmente escuchaste y viste todo eso, pasaría un buen cuarto de hora —le he dicho, riéndome.

—Pasaría un buen cuarto de hora, eh, Bruno. Entonces me vas a decir cómo puede ser que de repente siento que el métro (2) se para y yo me salgo de mi vieja y Lan y todo aquello, y veo que estamos en Saint-Germain-des-Prés, que queda justo a un minuto y medio de Odéon.

Nunca me preocupo demasiado por las cosas que dice Johnny pero ahora, con su manera de mirarme, he sentido frío.

—Apenas un minuto y medio por tu tiempo, por el tiempo de ésa —ha dicho rencorosamente Johnny—. Y también por el del métro y el de mi reloj, malditos sean. Entonces, ¿cómo puede ser que yo haya estado pensando un cuarto de hora, eh, Bruno? ¿Cómo se puede pensar un cuarto de hora en un minuto y medio?

(...) sólo en el métro me puedo dar cuenta porque viajar en el métro es como estar metido en un reloj. Las estaciones son los minutos, comprendes, es ese tiempo de ustedes, de ahora; pero yo sé que hay otro, y he estado pensando, pensando..."

Julio Cortázar, *El perseguidor*, en *Las armas secretas*, 1959

Referencias:

(1) En inglés, "Sálvalo, mamita linda". Título de un tema musical.

(2) Nombre que recibe el subterráneo en París y otras ciudades francesas.

- Las dos dimensiones del tiempo como percepción subjetiva y construcción social permiten comprender que si los calendarios son "convenciones sociales", podrían

ser entonces diferentes. Con esta idea de tiempos alternativos se juega en el relato que a continuación transcribimos. Organizados en grupo, lean el cuento:

“Esto ocurrió hace no demasiado tiempo –dijo el hombre acodado en una mesa del café La Orquídea, con una copa de vino todavía intacta enfrente de él–. Más exactamente, el 31 de diciembre de 2007. Ese día, la cena para esperar el año nuevo se celebró en mi casa, allí enfrente.

(...) “Comimos y tomamos y bromeamos –siguió el hombre–, como se suele hacer durante las fiestas, que nos obligan a poner en escena un simulacro de la armonía y la felicidad. Y así fue, mientras el reloj se acercaba acompasadamente a las doce; cuando sólo faltaba medio minuto, nos pusimos todos de pie, con las copas en la mano y empezamos la cuenta regresiva: 29, 28... 27... a coro. Era lindo porque todo el mundo hacía lo mismo, aproximándose al brindis que celebra, inexplicablemente, el paso del tiempo y la cada vez mayor cercanía de la muerte: 14, 13... 3, 2, 1... y entonces dieron las doce y la ciudad se inundó de fuegos artificiales, petardos, cohetes, brindis, porque empezaba el año nuevo.

“Pero nosotros no brindamos, y no lo hicimos porque mientras toda la ciudad se embarcaba gozosa y ruidosamente en el año nuevo, en nuestra terraza, el año nuevo no empezó. Nos miramos desconcertados, sosteniendo las copas, esperando quizá que el año nuevo se presentara con unos pocos segundos o minutos de retraso. Pero no, al poco rato nos dimos cuenta de que el año nuevo no venía, no llegaba a nuestra terraza, que se había quedado clavada en el año anterior.

“Se habló de husos horarios, de que podía haber un defasaje de seis o siete horas; como cuando se produce un corte de luz y uno quiere saber si es general, salí al palier. Pero no: en todo el edificio era ya el 2008 y los ascensores funcionaban correctamente. Volví a entrar en mi casa y en el año 2007, misteriosamente enquistado allí. F. sugirió que quizás era una recidiva del año juliano, previo a la reforma gregoriana de 1582, y sus diez días de diferencia, pero era una explicación demasiado material. Entonces recordé que había habido signos, señales previas y premonitorias: una vez, un jueves se extendió hasta el mediodía del viernes, otra vez, un lunes duró 24 horas, y hasta en una ocasión un martes persistió durante cinco días seguidos y dio lugar de manera directa y brusca al domingo. En esas ocasiones no había prestado demasiada atención, pensando que la anomalía se iba a arreglar sola, como efectivamente ocurrió, pero ahora el problema tomaba la envergadura de un año: el hecho concreto era que en toda la ciudad corrían ya los primeros minutos, u horas, del 2008, mientras nosotros nos habíamos quedado empecinadamente y sin quererlo en el 2007, que se resistía a partir. De pronto, comprendí lo rotundo de afirmaciones que siempre me parecieron banales, como ‘se quedó en los ’70’, o ‘se quedó en el ’45’. (...) Pero estas especulaciones eran un pobre consuelo, ninguna explicación satisfacía: el hecho metafísico era totalmente literal rotundo y simple: hubiéramos caído en una trampa o en algún abismo, lo cierto era que los relojes marcaban ya las tres de la mañana, y el año nuevo no había empezado

(...)“Y así fue –terminó el hombre– pero además, ese hombre que habla, acodado en la mesa soy yo mismo, que estoy escribiendo esto, y que cada vez que entro en mi casa vuelvo al inexplicable y odioso 2007. Probablemente para siempre.”

Leonardo Moledo, Historia de año nuevo, publicado por Página 12, 31 de diciembre de 2009

- Luego de leerlo:

- Discutan entre ustedes qué fue lo que realmente le sucedió a esta familia del cuento.
- Relacionen este hecho ficticio y metafórico con lo que sucede en la vida de una persona que trabaja de noche y duerme de día. ¿Su percepción del tiempo

es la misma que para los que trabajan o estudian de día y duermen de noche? ¿Cómo contará esa persona el comienzo y el final del día? Ejemplos posibles son los de un chofer de colectivo o taxi, los de un empleado de una estación de servicio o el de una farmacia que atiende las 24 horas del día.

Días para seguir enseñando y aprendiendo a leer y escribir

Primer Ciclo¹

Regresar a la escuela unos días antes

Regresar a la escuela luego de dos o tres meses suele ser un momento de renovadas expectativas para chicos y grandes. Luego de unas “merecidas vacaciones” (tal como rezaban los boletines de antaño) los maestros volvemos a abrir carpetas y libros para revisar y ajustar lo pensado, realizado, leído. En este período anterior al convocante “primer día de clases”, algunos niños ingresarán a la escuela unos días antes, para revisar con su docente aquellas cuestiones que se han detectado como poco logradas a fin del año anterior.

Por supuesto, para esos primeros días es necesario tener en cuenta los contextos en que los niños retornan a la vida escolar: muchos no cuentan con libros en sus casas y la lectura y la escritura no resultan actividades habituales en el hogar, las familias no siempre saben cómo ayudarlos en la tarea de repasar, la edad de los niños los invita más a la vida al aire libre o al descanso que a la ardua tarea de concentrar la atención en la lectura y la escritura (proceso que es probablemente el más importante pero a la vez el más complejo para la edad). Por todo esto, lo más habitual es que los niños y niñas (todos ellos) regresen a las aulas con escaso contacto reciente con la lectura y la escritura. Esto hace que muchas veces los maestros tengamos la sensación de que “se olvidaron

todo”. De más está decir, también, que los maestros experimentados saben que con unas semanas de contacto fluido con esa potentísima herramienta intelectual que es la escritura, hacen rápidos progresos, en diferentes niveles. De hecho, es lo que nos sucede también a los adultos



con muchas otras prácticas de nuestra vida cotidiana: retornar a la bicicleta, empuñar la tiza y escribir en el pizarrón luego de unos meses, tomar en las manos un instrumento musical hace tiempo abandonado son todas situaciones que generan una sensación de extrañeza e incluso de fracaso

so inicial, que es necesario vencer con la propia voluntad y en muchos casos, con enormes esfuerzos y la ayuda de otros.

Alentamos a considerar este período de recuperación o compensación (según las denominaciones más habituales en nuestro país) con una perspectiva optimista: se trata de una oportunidad. Oportunidad para que los chicos que necesitan una atención particular cuenten, por algunos días, con su maestro “para ellos solitos”. Oportunidad para los maestros que redescubrimos lo que sí lograron aprender los chicos, al revisar sus puntos de partida del año anterior y verificar el momento en que están. Oportunidad, también para comprender lo relevante de esa atención personalizada, las estrategias posibles, alternativas...

El período de recuperación supone una buena dosis de creatividad: evidentemente hay que pensar cosas diferentes (pues los maestros estamos acostumbrados a trabajar con grandes grupos), adecuadas para el proceso de los chicos (estos chicos, los que estarán en la escuela durante estos días) y, sobre todo, muchas, diversas y entretenidas actividades (la atención de los chicos pequeños es breve, y el desafío de trabajar con unos pocos requiere de un gran esfuerzo por ir variando el tipo de tareas que les proponemos).

De allí que sugerimos una suerte de “ingeniería” de organización del tiempo, que permita llevar a cabo

diversas actividades a lo largo de cada jornada. En este escrito comenzaremos por describir una situación que sugerimos y que ya ha sido llevada a la práctica por numerosos maestros de primer ciclo: **la bitácora** del período. Hacia el final, presentamos un conjunto de situaciones didácticas diferentes para esta etapa.

Bitácora de la semana o la quincena

Se trata de un material (cuaderno, carpeta, libretita, conjunto de papeles afiche, o la forma que cada maestro le quiera dar, también dependiendo del número de chicos ¹) en donde se escribe **en forma colectiva**, con los chicos, lo que se va haciendo y aprendiendo cada día.

Conversar sobre lo realizado y sobre los aprendizajes que se van logrando les permite a los chicos recordar y tomar conciencia de sus logros, así como continuar comprendiendo que la escritura tiene entre sus finalidades guardar memoria y también plasmar las expectativas. Desde la perspectiva del maestro, es útil para evaluar los avances de los chicos, tener un medio de ejercitar la escritura colectiva (en la medida en que el texto se acuerda con los chicos) y comunicar a otros (familias, personal directivo) las tareas y lo que se fue aprendiendo.

Apertura de la bitácora: Al inicio del período de recuperación, durante los primeros momentos de la jornada escolar, el maestro les explica a los chicos que van a seguir encontrándose por unos días más para aprender en un grupo pequeño, lo que les permitirá contar con él más cercanamente; también les relata lo que van a hacer: jugar, escuchar cuentos, escribir. Los chicos, a su vez, comentan, a pedido del maestro, lo que les gusta hacer en la

escuela y lo que sienten al iniciar esta etapa diferente del año escolar. Dedicar unos momentos a esta conversación puede permitirnos conocer un poco más sus preocupaciones y preferencias, aunque puede ser que los chicos no sepan muy bien qué contestar (si han venido “ocultándose” en la masa del grupo hasta ahora, seguramente les resultará difícil hablar de sí mismos en este momento); en tal caso, el maestro escucha solo lo que tienen para decir, repregunta algo si es necesario, pero sobre todo se concentra en que se genere un clima de grupo intelectual, bajo la idea de que todos (chicos y maestro)



se comprometen nuevamente con la enseñanza y el aprendizaje.

A partir de esta conversación, el maestro les comenta que todos los días van a escribir entre todos lo que fueron haciendo; al finalizar esta etapa le van a leer la bitácora al director de la escuela (u otra persona con quien el maestro haya acordado esto previamente).

Finalmente, se escribe entre todos un breve texto, para explicar a otros, por ejemplo: si tenían o no ganas de venir a la escuela y lo que quieren aprender en este período.

Escritura diaria de la bitácora: Cada día, al finalizar la jornada se destinan alrededor de quince minutos para recordar lo que hicieron y lo que aprendieron. Luego, se acuerda entre todos un borrador oral para esa escritura, que luego el maestro escribe a la vista de los chicos, en el que puede ceder también partes de esa escritura (dependiendo de la cantidad de chicos, esto se puede realizar en un afiche o en un material más pequeño).

Es importante focalizar esta escritura en la pregunta: ¿Si lo decimos así, el director (o quien sea el destinatario) nos va a entender lo que queremos contarle? Con la mente en el futuro lector, se buscan maneras más claras para decir aquello que se desea comunicar.

Lectura diaria de la bitácora: Al iniciar cada día, con el propósito de hacer memoria de lo realizado el día anterior, el maestro les lee a los chicos lo escrito “ayer” en la bitácora y se conversa a partir de esa lectura.

Bitácora de la semana: Al concluir la semana, se lee todo lo que se hizo durante esos días. Finalmente, se escribe un texto para contar cuáles fueron las actividades que más les gustaron y explicar por qué. En caso de que se cuente con quince días de trabajo, se reco-

mienda realizar un texto al finalizar cada una de las dos semanas.

Otras situaciones de enseñanza

Decíamos que el período de recuperación requiere proponer actividades variadas, que supongan un tiempo más o menos acotado. A continua-

ción, presentamos algunas situaciones que sugerimos realizar cada día, ilustradas con ejemplos:

1. Juegos en el patio

Dado que los niños regresan de sus vacaciones, habituados a un tiempo no organizado ni restringido más que por los hábitos de la vida cotidiana, recomendamos incluir diariamente un juego de patio. Algunas ideas de juegos que suponen el control de la atención y de la motricidad:

- *Simón dice*. Se trata de un juego clásico en que los participantes deben obedecer las órdenes del coordinador solo si este dice: "Simón dice que...". Por ejemplo: "Simón dice que se toquen la punta de la nariz", "Simón dice que estornuden". Ahora bien, el coordinador pone "trampas" del tipo: "Que se sienten", "Aplaudan", esto es, da órdenes, pero sin decir "Simón dice que...": en estos casos en que no se pronuncia la frase, la orden no debe ser cumplida. Los chicos tar-

dan un tiempo en percibir la diferencia entre estas distintas formas de dar órdenes, puesto que, más atentos a realizar la acción indicada, pierden conciencia acerca de la forma en que ésta se enuncia.

- *Las estatuas traviesas*. El adulto será el vigilante del museo que se encontrará en uno de los extremos del patio; en el lado contrario se encontrarán los chicos, que serán estatuas traviesas. El vigilante se coloca de espaldas a las estatuas: en ese momento las estatuas avanzarán hacia él, pero cuando se voltee, se detendrán de inmediato y permanecerán inmóviles hasta que les dé la espalda nuevamente.

- *La bruja de los colores*, o canciones como *Lobo está*, *En el puente de Aviñón*, entre otras, suponen la realización de juegos en los que las palabras tienen un lugar central. Estas palabras, que han sido parte de un juego de patio, pueden ser el foco de las actividades estructuradas (ver 4).

- *Búsqueda del tesoro*. Este juego es una oportunidad para leer textos breves, con el estímulo de encontrar la siguiente pista y llegar a un "tesoro".

2. Sesión de lectura diaria

Recomendamos incluir la lectura diaria de cuentos o

poemas (con relecturas en días posteriores) a continuación de los juegos en el patio. Luego de la lectura, se propicia una conversación que puede atender a diferentes aspectos del texto y puede culminar con una actividad estructurada o una situación de escritura individual o colectiva (opinión sobre lo leído, descripción, re narración, creación de una nueva aventura, etc.).

3. Juegos de lectura y escritura

Se trata de juegos que pueden realizarse en el aula o en el patio, y que suponen la lectura de palabras y su análisis, por ejemplo:

- *Memotest*, *lotería* o *dominó de palabras*: en todos los casos, se trata de aparear palabras y dibujos (de acuerdo con el grado de similitud de las palabras o sus características, puede ser más fácil o más difícil realizar la tarea). Sugerimos retomar palabras extraídas de los textos leídos o de los juegos en el patio.



Bel



Bel

- *Adivinanzas*: lectura colectiva o individual de la adivinanza, y la escritura personal de las respuestas. Sugerimos proponer una adivinanza diaria.

- *El ahorcado*: un juego muy querido por los chicos, que supone el análisis de lo escrito y la anticipación de la respuesta.

- *Dígalo con mímica*: una oportunidad para leer enunciados superiores a la palabra, en el marco de juegos.

- *Crucigramas*: para no olvidar ninguna letra y reflexionar sobre el vocabulario.

- *Rapigrama*: a cada chico le tocan en suerte al menos siete letras con las que tiene que componer una palabra: cuantas más letras se incluyan (y por lo tanto, más larga es la palabra) más puntaje se obtiene.

- *Cualquier juego de mesa en que haya que leer y resolver algo a partir de esa lectura incentiva a los chicos de una manera particular y convierte en juego la tarea de leer.*

4. Actividades

estructuradas

Nos referimos en este caso a actividades más habituales, de lectura y escritura de palabras, oraciones y textos, que permiten leer y escribir, repasando y aprendiendo lo que sea necesario consolidar respecto del sistema alfabético. Recomendamos que en el diseño de estas actividades se recuperen palabras y expresiones de los juegos y de los textos leídos. Es deseable que el maestro les entregue estas actividades a los chicos bajo la forma de fichas que incluirán en sus cuadernos. Entre otras, se trata de: completar letras ausentes en palabras trabajadas (o palabras en oraciones o textos); aparear palabras e imágenes (u oraciones e imágenes); tachar el dibujo que no corresponde a la palabra o a la oración;



Todas las situaciones de enseñanza aquí descritas admiten múltiples recreaciones en relación con el grupo de alumnos, el año de escolaridad que estén cursando, la escuela y su comunidad, los intereses de los chicos y del maestro. Se trata de ejemplos que muchos maestros y maestras han desarrollado en sus aulas, por lo que este texto tiene como propósito socializar a todos los docentes del país prácticas habituales en nuestras escuelas.

Alentamos a sumar a ellas la bitácora del período, menos difundida en nuestras aulas, y que resulta una oportunidad para la enseñanza y el aprendizaje (en la medida en que se trata de una situación de escritura), pero también para que los docentes construyan una memoria de sus prácticas, como lo han hecho tantos maestros y maestras argentinos a lo largo de nuestra historia.

escribir palabras correspondientes a dibujos; completar oraciones; buscar palabras trabajadas en oraciones o textos.

Por Pilar Gaspar



1 En general, las escrituras colectivas (que se hacen a la vista de todos) se realizan en papeles afiche o en el pizarrón. Cuando el grupo de los niños es pequeño (digamos, un máximo de tres chicos), también es posible construir la bitácora sobre hojas que se van sumando o en un cuaderno pequeño; en este caso, el maestro se sienta en el medio del grupo y los chicos le dictan y siguen la escritura, releen con el maestro, proponen modificaciones, etc. De esta manera, se logra, también, una situación de mayor proximidad.

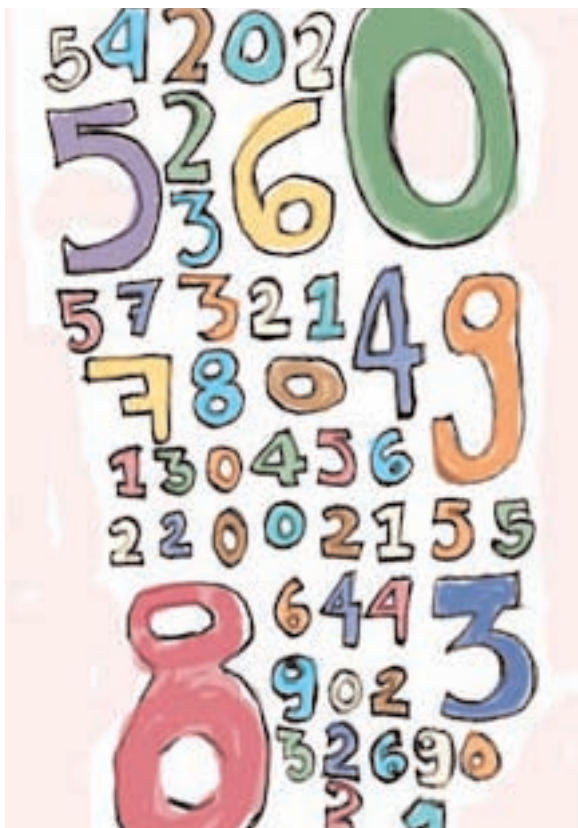
¿Qué podemos hacer en Matemática en el período de recuperación?

“Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”.

Albert Einstein

En el primer ciclo, una de las dificultades centrales de los alumnos es la de avanzar en la complejidad de los cálculos que pueden resolver. Frecuentemente, a la hora de ver a los chicos “hacer las cuentas”, observamos que aún usan los dedos y tienen poco o ningún control del resultado que debieran obtener. Por tanto, ¿no será éste un buen momento para proponer un trabajo que les facilite la resolución de las operaciones y les permita estimar el resultado de las mismas? Tal como plantea Einstein en el epígrafe ¿no tendríamos que hacer algo diferente para hacer avanzar a esos chicos en la resolución de sus dificultades?

Muchas veces el trabajo de cálculo en el aula, no incluye la propuesta de juegos. Jugar con dados, con loterías, con cartas, bajo ciertas condiciones, permite a los chicos ir construyendo un repertorio de cálculos memorizados que estén disponibles para ir avanzando en la realización de otros sin necesidad de contar con los dedos. El dominio del cálculo mental¹ no se logra con la realización de una buena cantidad de operaciones diferentes, sino organizando una sucesión de actividades con diversos propósitos. Dominar el cálculo apunta a fortalecer en cada niño “la confianza en las propias posibilidades” y a mejorar su “disposición para defender sus propios puntos de vista, considerar ideas y opiniones de otros, debatirlas y elaborar



conclusiones”, tal como se propone en los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (N.A.P.).

En diversas publicaciones sobre la enseñanza de matemática, se afirma que el juego reglado², bajo ciertas condiciones, se puede transformar en un muy buen recurso para la enseñanza de la matemática y, en particular, para construir y utilizar reiteradamente reglas de cálculo. Es hora de incluir y/o modificar su uso en el aula. ¿Por qué? Porque el juego entusiasma a los alumnos, porque en el desarrollo del juego los chicos tienen que tomar decisiones, respetar reglas, dar respuestas a variedad de situaciones en cada partida, es decir, que se

incrementan los momentos de producción matemática de cada chico. En el juego tienen que mirar lo que hace el otro, se corrigen entre ellos, intercambian opiniones sobre las estrategias a utilizar y los resultados que obtienen con ellas.

Como docentes, debemos tener en cuenta que jugar no es suficiente para aprender; es necesario generar instancias de reflexión sobre lo ocurrido para aprender tanto de las propias decisiones como de lo que otros pensaron o hicieron. Por tanto, es conveniente jugar varias veces al mismo juego para que los chicos usen las estrategias que se discutieron y así agilicen su cálculo. En fin, el juego es una buena oportunidad para que los chicos “hagan matemática”.

Por otra parte, a continuación del juego propiamente dicho, es conveniente que los niños resuelvan problemas que les permitan utilizar y afianzar los conocimientos recientemente adquiridos proponiendo problemas en el contexto de partidas de juego simuladas.

En esta propuesta de juego, es interesante incluir a la familia como colaboradora del proceso de aprendizaje proponiendo que continúen jugando en el hogar para facilitar la memorización del repertorio que se está trabajando en la escuela.

En la propuesta de trabajo de 1º grado, es importante comenzar favoreciendo la familiarización con sumas de sumandos hasta 6 y promover el

avance del procedimiento de conteo al sobreconteo. Es decir que al resolver, por ejemplo $4 + 2$, los chicos pasen de hacer palitos o poner los dedos y contarlos todos, a otro procedimiento más económico, el sobreconteo, en el que los chicos cuentan a partir de una cantidad sin necesidad de volver a empezar desde 1 (inician en 4, continúan 5, 6). Paulatinamente, irán memorizando algunos cálculos, y por eso es importante nuestra intervención no sólo en la propuesta de los juegos, sino también en la reflexión posterior que generemos y en el registro de lo aprendido.

Este trabajo en 1º debe desarrollarse en paralelo con otras propuestas de juego que favorezcan la ampliación del repertorio, memorizado en particular, los dobles o las sumas a diez³. Solo en la medida en que estos cálculos estén disponibles, los chicos podrán avanzar en la realización de nuevos cálculos, por ejemplo en las sumas de sumandos hasta 10^4 , tal como se propone en el siguiente juego.

Es conveniente que los juegos sean simples en sus reglas y fáciles de aprender y que ganar en el juego no dependa de las habilidades matemáticas de los jugadores sino del azar.

Veamos el siguiente juego basado en la estructura de un juego muy conocido: la *guerra*.

Para avanzar hacia nuestro objetivo fundamental, consistente en que los niños comiencen a utilizar estrategias de cálculo dejando de contar de a 1, al finalizar una partida es conveniente promover la reflexión acerca de cuáles son los cálculos que resultaron fáciles y cuáles difíciles y por qué. Se trata de que los chicos vayan haciendo un registro de los cálculos fáciles, es decir aquellos que resuelven "rápido con la cabeza y sin usar los dedos". Así identificaremos los cálculos que cada uno tiene memorizado y las estrategias que usan para resolverlos.

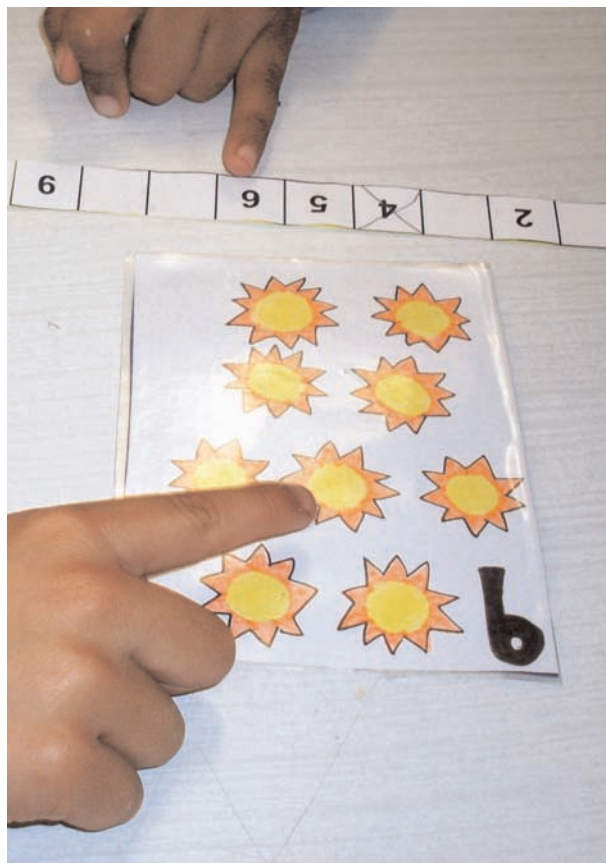
Es de esperar que en esta lista estén incluidas las sumas a 10 y los dobles. Para avanzar hacia otros cálculos, las intervenciones docentes podrán ir

variando según nuestros propósitos. Por ejemplo:

- Para discutir sobre qué número conviene poner adelante para "contar a partir de..." (sobrecontar) se podría preguntar *¿cómo conviene ordenar los números de una suma cuando uno es más grande que otro? ¿qué es más fácil $9 + 2$ ó $2 + 9$?*

- Para trabajar sobre la propiedad conmutativa (sin necesidad de nombrarla como tal) se puede plantear: *¿Tiene el mismo resultado $9 + 2$ y $2 + 9$?*

Si los chicos señalaron a $9 + 2$ entre otros cálcu-



los fáciles, la pregunta podría ser otra: *¿Qué cálculo conocido te permite resolver $2 + 9$?* Otra opción sería: *¿qué cartas sacaron para obtener 11?* En este caso, también es posible observar cómo se repiten los sumandos en distinto orden.

- Para reflexionar cómo el cálculo de los dobles sirve para resolver un cálculo de dos sumandos consecutivos, por ejemplo $6 + 5$, se puede preguntar: *¿cuáles de los cálculos conocidos te sirven? ¿Cómo lo usarías?* Los chicos podrían pensar en dos alternativas: $5 + 1 + 5 = 10 + 1 = 11$, o bien $6 + 6 - 1 = 12 - 1 = 11$.

- Para reflexionar sobre cómo el cálculo de las sumas a 10 nos sirven para resolver un cálculo de dos sumandos como $8 + 5$ se puede plantear: *¿cuáles de los cálculos conocidos te sirven?* Otra posibilidad es preguntar *¿Te sirve saber que $2 + 3$ es 5? o ¿Te sirve saber que $8 + 2$ es 10? ¿Cómo los usarías?* Se podría pensar en: $3 + 5 + 5 = 3 + 10 = 13$ o bien $8 + 2 + 3 = 10 + 3 = 13$.



"El mayor con dos cartas cantado": sumas con sumandos hasta 10.

Materiales: un mazo de cartas españolas hasta el 10 por cada grupo⁵.

Organización de la clase: se puede empezar con grupos de dos chicos para luego jugarlo en grupos de a cuatro.

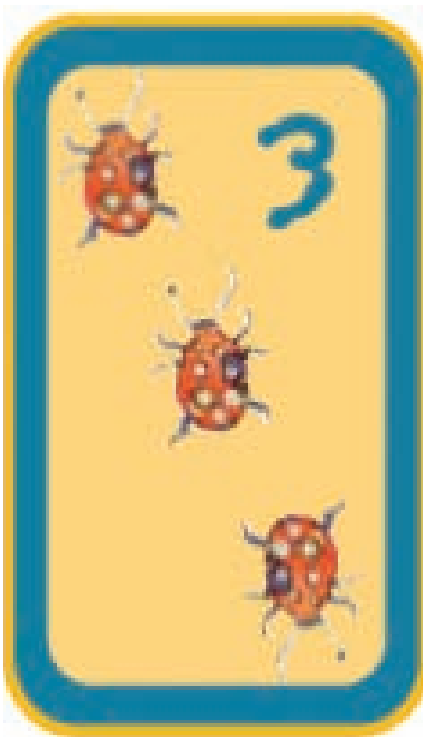
Desarrollo: un alumno es el encargado de repartir las cartas entre los jugadores. En cada vuelta reparte dos cartas a cada jugador. Estos, sin mostrarlas, dicen el resultado de la suma de las dos cartas. El jugador que dice la suma mayor, explica cómo hizo el cálculo correspondiente y si todos acuerdan, se lleva las cartas que se pusieron en juego en esa mano. El juego finaliza cuando se acaba el mazo y gana el que tiene mayor cantidad de cartas.

Es de destacar que, en algunos casos, no hay un procedimiento “más eficiente” que otro, sino que simplemente son distintas maneras de pensar la situación: por ejemplo, al hacer $8 + 7$ algún chico podrá pensarlo como $8 + 2 + 5$, otro como $7 + 7 + 1$ y otro como $8 + 8 - 1$. La estrategia elegida dependerá del repertorio memorizado que el alumno tenga “más disponible”.

Tal como explicitamos anteriormente, luego de cualquier propuesta de juego, es importante incluir situaciones problemáticas que evoquen la actividad lúdica recientemente efectuada.

Algunas sugerencias de actividades para proponer después de este juego serían:

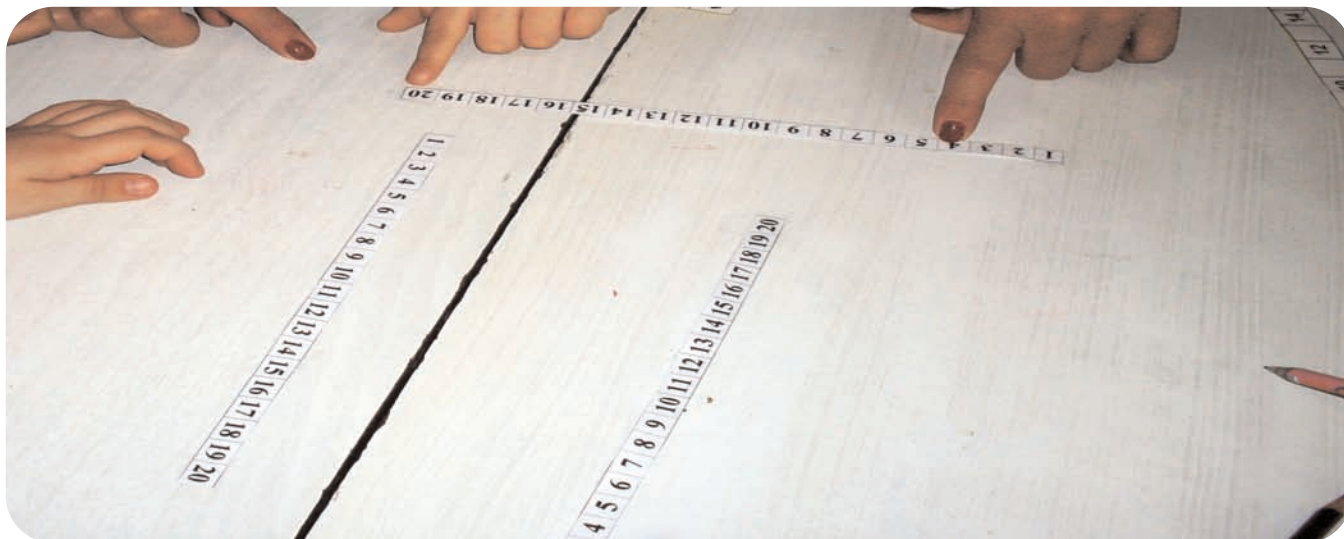
- Si Ana dijo que tenía 14, ¿qué cartas podría haber tenido? ¿Hay una única posibilidad?
- Si Juan dijo 15 y una de sus cartas es el 9, ¿cuál es la otra carta?



Es importante tener en cuenta que, aunque del juego propuesto puedan derivarse distintos tipos de reflexiones y, por lo tanto, conjuntos de cálculos para memorizar, el docente debe elegir, según cuál sea su propósito, sobre qué aspectos realizar el intercambio.

Una alternativa es preguntar acerca de cálculos del mismo tipo (la suma de consecutivos, o los mismos dígitos en distinto orden), para que los alumnos expliciten los procedimientos utilizados, los analicen, comparen y encuentren cuál es el que les parece más “cómodo”. Otra posibilidad es que, ante diversos cálculos, el docente promueva que los chicos compartan las distintas estrategias utilizadas ante el mismo cálculo y que discutan sobre cuáles podrían ser las mejores y cuáles resultan las más difíciles.

Por Silvia Chara



¹ En *El cálculo en la escuela: las cuentas ¿son un problema?*, de G. Chemello. En: *Los CBC y la enseñanza de la matemática*. Buenos Aires : A.Z., 1997, se señala que las características del cálculo mental son:

- Se hace con la cabeza.
- Es globalizador, toma el número como una totalidad que se puede descomponer aditiva o multiplicativamente, de forma tal que permite conservar el valor de los términos de la operación.
- Busca sustituir o alterar los datos iniciales para trabajar con otros más cómodos o más fáciles de calcular, usando las propiedades asociativa, conmutativa y distributiva.
- Requiere ciertas habilidades: conteo, relocalaciones, descomposiciones, redistribuciones, compensaciones.
- Son particulares, ya que los procedimientos dependen de los distintos números involucrados.
- Sirve para anticipar el resultado.

² Chemello, G. (COORD.); Agrasar, M. y Chara, S. (2001), *El juego como recurso para aprender. Juegos en Matemática EGB 1* (Material para docentes y recortable para alumnos), Buenos Aires, Ministerio de Educación. www.me.gov.ar/curriform/pub_jem.html

³ Se recomienda leer *Plantear juegos para memorizar cálculos* en Cuadernos para el aula: Matemática 1 Ministerio de Educación. ftp://ftp.me.gov.ar/curriform/nap/1ero_matem.pdf

⁴ Estos cálculos servirán posteriormente de base para muchos otros cálculos, tales como $30 + 50$; $500 + 800$; etc.

⁵ Cuando el docente lo considere conveniente, para que los chicos no puedan contar las colecciones y realicen cálculos, se pueden reemplazar estas cartas por otras, que sólo presenten los números del 1 al 10

Los Carnavales y “Coco” Romero: un romance murguero

Entre las muchas fechas que fijan los calendarios, en este número **Aportes para la Escuela Primaria** decidió dedicarle un espacio al carnaval. Durante esos días, en diferentes épocas y latitudes, el tiempo parece detenerse, los pueblos dejan de lado sus rutinas, la fiesta y los sentidos se imponen. Mascaritas, diablillos y colombinas se esfuerzan por poner el mundo al revés... patas para arriba.

Para hablar de estas cuestiones y muchas otras más, entrevistamos a un músico e investigador que sueña con la *carnavalización de la vida*. Se llama “Coco” Romero y, desde hace más de veinte años, pone especial empeño en *hacer de todo el año un carnaval*.

El nacimiento de la pasión murguera

APORTES (AP) - Sabemos que una de tus pasiones es el Carnaval. ¿De dónde surge, cómo nace esta pasión?
 “COCO” ROMERO (CR) - Bueno, yo nací en Salta. Soy de los migrantes internos: nací en 1955 y en el '56 mi mamá me trae a Buenos Aires. Por el lado de la sangre, mi bisabuela es bagualera y yo tengo abuelo y bisabuelo salteño. Por lo tanto, la cuestión del folklore es parte, digamos, de mi vida cotidiana. Pero yo me crié en un barrio de Buenos Aires. Me crié en esa zona que es Coghlan, Belgrano R, Saavedra. Jugábamos en esa zona en

la que el tren nos ligaba. En el terraplén de la estación, yo a los 12 años, hacía murga.

Para mí, básicamente, la murga fue como parte de los juegos naturales barriales. Ya de grande, yo recuerdo ese momento como un espacio comunitario, un espacio social, donde convivía el arte como algo natural: cantábamos, bailábamos, nos pintaban la cara. Para nosotros, en nuestros doce años, era como una cosa increíble. Nos subíamos a un camión, íbamos de barrio en barrio.

AP - ¿Era importante todavía el movimiento de murgas?

CR - Era importante, sobre todo en ese cordón donde estaban **Los Pecosos de Chacarita, Los Curdelas de Saavedra** que, para mí, era una murga increíble. La nuestra se llamaba **Los Mareados de Belgrano R**. Pero, si se quiere, viví como la agonía de la murga. A fines de la década del '60, gobernaba Onganía. Los pibes en la esquina ya eran un problema... teníamos que llevar los documentos para la salida del carnaval. Había una presión que, siendo pibe, ya la sentía, y que después, de grande, la empezás a vincular a los bastones largos en la Universidad y a bastones más chiquitos en el Carnaval.

La democracia y el retorno de las murgas como espacios festivos y educativos

En 1983, luego de una intensa y conmovedora experiencia con el grupo **La Fuente** en pleno Terrorismo de Estado, “Coco” decide meterse de lleno con la murga.

CR - ¡No, la murga ya murió! – me decían. ¿Cómo puede ser si para mí



fue un espacio de alegría, un lugar educativo de la cultura popular? Porque, en realidad, esos años en la murga a mí me enseñaron a estar con otros. Y yo creo que la sociabilidad en el barrio, es decir juntarse el que pinta, con el que canta, el que habla, el que recita o el que tiene alguna capacidad y que la lleva al grupo: eso es educativo para todo el grupo de chiquilines.

Durante el gobierno de Alfonsín, hago un trabajo en educación muy importante, **La música va a la escuela**, de divulgación del folklore del nor-

meses. Poco tiempo después, pasaba por acá y lo vine a ver al director del Rojas y le dije: - Mire señor, yo estoy muy interesado en recuperar la murga. Y me dice: - ¡Dale para adelante!

AP - ¿Recuperarla de qué?

CR - Recuperarla, porque la murga de ser un fenómeno de un carnaval muy interesante... había declinado. En la ciudad de Buenos Aires había sólo ocho murgas.

AP - ¿Y la dictadura marcó el corte?

CR - No... las costumbres, la idiosincrasia digamos, y la vorágine que sig-

Un presente promisorio, "abrazando lo propio"

CR - Actualmente, esto se ha despararramado de una manera increíble y te digo sin difusión y es mejor que no la tenga. Porque el sistema generalmente, cuando algo funciona, lo rutiniza... lo banaliza. Si tuviera difusión, tendríamos la murga de Tinelli, la murga de Susana Giménez. Y en realidad, a nosotros no nos interesa. A mí me interesa que el fenómeno siga alimentándose con lo que da la gente, independientemente de las preocupaciones por las disciplinas que competen al género: lo teatral, lo poético, lo musical, lo rítmico, lo corporal, la identidad.

La murga lo que tiene de interesante es que abraza los folklores locales. Entonces es el mejor dispositivo para que la gente tome la cultura de la región. Cuando vos historías, digamos, el carnaval de Brasil, ves que le echaron mano a las leyendas, a los cuentos, a los mitos. Entonces ellos pueden dedicarle tranquilamente el carnaval a Jorge Amado o a Chico Buarque. ¿Por qué no dedicarle el carnaval a Tuñón o a Borges, a León Gieco o a Spinetta? ¿Por qué no? ¿Qué pasa cuando los pueblos abrazan su propia cultura? Para mí se fortalecen. Y si no hay, entre educación formal y no formal, un abrazar lo propio, es complicado ehh... Para mí la cultura popular hay que trabajarla. A mí lo que me interesa es que se instale un sistema no ligado a lo comercial.

AP - Lo bueno es eso, es que la gente retome la cultura popular, la reinvente.

CR - Totalmente... A lo largo del tiempo te das cuenta que la cuestión es laborar. Y resulta... Porque en el '88 había diez murgas y ahora hay más de doscientas y yo hoy no podría responder a todo. Vienen y me dicen: - ¿Viste a éste? - ¡No puedo, no tengo tiempo! Es decir, se me perdió de vista. Hay una dinámica que se me escapa. Está en la sociedad misma.

Por Mabel Scaltritti



oeste, que me enlaza con el carnaval. Y en el '88 me invitan acá, en el Centro Cultural Rojas, a dar unas charlas. Con un amigo, hacemos la primera charla: **Murga, fiesta y cultura**. Tratamos de indagar primero básicamente en la fiesta, en el carnaval, y en la segunda hora invitamos a las murgas que sobrevivían en Buenos Aires.

Y fue un éxito... porque en el taller había unas 60 personas. ¡Fue bastante fuerte!

Un día esto se terminó, duró dos

nifica vivir en una ciudad de las dimensiones que tiene Buenos Aires, que escupe todo. Yo siempre planteo: ¡ni el tango subsistió! El tango es recuperado como un fenómeno cultural muy complejo asociado al turismo. De lo contrario, no hubiera aguantado ni el tango. Además, yo planteo que el primer golpe, el del '30, ya empieza a dar estocadas muy fuertes a este festejo popular por excelencia que es el carnaval.

Prohíben las máscaras.

Las palabras de Coco invitan a hacer y pensar

**Festejo popular por excelencia...
unas fiestas que los pueblos
se regalan para sí**

“Coco” Romero sostiene que el **Carnaval** es el **festejo popular por excelencia**: *la fiesta que el pueblo se regala para sí, donde no hay autoridad, ni política ni eclesiástica, que medie en esta creatividad de los pueblos y donde confluye el arte que me parece fundamental para la curación espiritual de los pueblos.*

En el país –dice “Coco”- hay distintas formas de festejar el Carnaval. Podríamos hablar de tres regiones: *el litoral, el noroeste y el Río de la Plata, cada uno con características muy propias. El más fuerte y vinculado a lo ritual es el del Norte, donde no hay dictaduras ni nada que lo pueda parar.*

Es interesante repensar la integración del país. Me encantaría que hubiera un intercambio entre los distintos carnavales de la Argentina,

que tienen una riqueza impresionante. Puede convivir la murga porteña con Las mascaritas a caballo de Madariaga, con Los muñecos de Lincoln, las comparsas de Corrientes, La Juventud Alegre de Jujuy y Los Indios de Salta. En la Patagonia existiría una cuarta zona que son los que llevan los carnavales de los exilios. Si vas a Tierra del Fuego, te vas a encontrar con un murguero, con un salteño, con una.... Entonces, así como la murga es traída, en la segunda mitad del siglo XIX, por los inmigrantes españoles, la murga es llevada por los migrantes internos que fueron a parar al sur buscando una tierra....



El bombo no debiera tapar a la palabra: una historia de la murga porteña

El bombo no tiene que ser invasor, no tiene que tapar a la palabra. A mí siempre me interesó mucho rescatar el canto coral. Me gustaría, no sé... cincuenta personas cantando.

Lo que le cuesta reconocer al movimiento murguero argentino es que está cruzado con la comparsa. Y que su razón de ser estuvo más signada por el desfile que por el escenario. La comparsa es la uniformidad. La uniformidad de salir todos vestidos iguales y con una banda rítmica digamos. Para mí la murga es bombo, platillo y redoblante y esos instrumentos sirven como un bajo y un acompañamiento rítmico a la musicalidad. Cuando tenés cincuenta bombos, para mí, pasás automáticamente a ser una comparsa.

Yo historí la murga en etapas: una primera etapa que es la murga inmigrante. En ningún medio de comunicación existía la palabra murga hasta la llegada de estos inmigrantes españoles. Ahí aparece el nombre, hacia 1890.

*La segunda etapa es la murga primitiva que, para mi gusto, es cuando la historia de la murga argentina es fundamental y a la que hay que echarle mucha luz, que es cuando la murga está teñida por el tango alegre, tango prostibulario, sin letra; por el circo criollo, antecedente del teatro rioplatense, y por los festejos de la negritud y San Baltasar. Es decir, muchos elementos que tiene la murga nuestra, el estandarte adelante, la doble fila, la ropa, la cantidad de gente, son elementos folklóricos de este auto sacramental que es el candombe. Después continúa la murga humorística, que está influenciada por la radio y por el humor y que fue muy importante aquí. Es a partir de los años '20: Yankelevich buscando gente para cubrir, encuentra a **Los bohemios**, una murga que hace algo muy parecido a lo que hacen **Les Luthiers**.*

Terminada esta etapa viene el Centro Murga, en las décadas de 1940-1950. Entonces a mí me parece que la murga va teñida de antimurga. Ir vestidos todos iguales... Para mí, eso no es carnaval. Desaparece

prácticamente toda la crítica. Básicamente empieza a desaparecer la palabra y, al ganar la cantidad de integrantes, empieza a ganar cuerpo la base rítmica. El bombo empieza a tapar a la palabra.

Para mí la recuperación de la palabra es una recuperación histórica, política y cultural. Hoy tenés miles de voluntades pechando por buscar. Pero falta, así como faltan en otros aspectos de la vida social, política y cultural, las conexiones que han sido borradas del mapa. Yo tengo 55 años y tuve que trabajar treinta años para recuperar esta memoria. Con los libros, discos y videos, todo lo que intenté hacer, y lo que trato, es de implicar a los que vienen y que tengan de dónde partir.



La murga en las escuelas: un lugar de encuentro y de contención

En los últimos veinte años “Coco” Romero recorrió casi todo el país estudiando y promoviendo los festejos de Carnaval. *En este año (2009), me han pasado cosas increíbles. Desde Tucumán hasta Tierra del Fuego pude observar que la murga se ha metido en una zona que está ligada específicamente a lo social.*

En muchos lugares del país, “Coco” participó de experiencias relacionadas a un carnaval que no está regulado, que no tiene visibilidad, que no responde a ningún mercado...un carnaval que no es una industria, en el cual participan muchísimos jóvenes y niños. Sostiene que la gran convocatoria de la murga se debe a que ella sirve como un disparador para pintar, dibujar, bailar, cantar. En otras palabras, invita a participar, desde distintas disciplinas, en un proyecto en común.

“Coco” no descansa. Fiel a su romance murguero, realiza diferentes asistencias técnicas a escuelas y otras organizaciones sociales, en Tierra del Fuego, en La Pampa, donde mucha gente hace de la murga un lugar de encuentro y contención, en el que fluye, obstinadamente, la creatividad.



Por la carnavalización de la vida

Además, hay otra cosa que yo siempre menciono y que es que hay que pensar en la carnavalización de la sociedad. Para mí es así: la presión social sobre el hombre contemporáneo es tal, que todo el mundo busca un carnaval en el fin de semana y todo el mundo se disfraza. Entonces, en ciertos lugares, ha desaparecido la fiesta del carnaval, pero hay microcarnavales que surgen como para descomprimir. Así como con el deporte. El fútbol es un carnaval que descomprime las tensiones sociales.

Hoy te parás en una esquina del centro y es un carnaval ¿entendés? Aquel tiene pintada la cara, apliques de lentejuelas en los trajes de las minas...

AP - Vos decís que el carnaval descomprime. Hay teóricos que sostienen que el carnaval sirve en definitiva para mantener el orden. Otros dicen: No, el carnaval es un momento de crítica, donde todas las jerarquías se dan vuelta y el mundo es puesto patas para arriba.

CR - Yo creo en esa variedad que, me parece, atraviesa un poco a la sociedad. Para mí, de repente es esto: si hay cincuenta pibes y esos pibes están pensando en lo que van a cantar y hay dos o tres que están pensando en cómo afinar mejor, y otro dice, a ver cómo es eso... A mí me parece que eso suma a un comportamiento absolutamente distinto. Entonces, se está en esa construcción. Mirá dentro de la Comisión de Murgas habrá unas cien murgas. Habrá otras cien independientes. Ponele que haya 250 murgas en la Capital. En ese conjunto, habrá pibes que se evaden, pero tenés a mucha gente haciendo un trabajo muy interesante. Frente a la nada...



Actividades



Primer ciclo

- “Coco” Romero nos cuenta que, en la Argentina, hay muchos carnavales. Observen las fotos que se presentan más arriba sobre los carnavales en el Noroeste, en el Litoral, en Buenos Aires y en la Patagonia. Escriban los epígrafes, describiendo lo que allí sucede.
- Analicen las escenas que preceden sobre carnavales en otros países latinoamericanos. Compárenlas con los que se celebran en el país y escriban las similitudes y diferencias que encuentran.

Segundo ciclo

- “Coco” Romero nos habla de la historia de la murga en la Ciudad de Buenos Aires. ¿En qué época – según Romero - nacen las murgas porteñas y quiénes las impulsan? ¿Cuándo decaen y por qué? ¿Cuál es la situación actual del movimiento murguero?
- Las fiestas del Carnaval se celebran en muchos lugares del país y del mundo, con rasgos diferentes, según las culturas e his-

torias de cada zona. Les proponemos investigar sobre otros carnavales: por ejemplo, los de vuestra localidad, los correntinos, los entrerrianos, los jujeños... ¿Cómo se festejan y quiénes participan? ¿Qué similitudes y diferencias encuentran entre los mismos?

- Averigüen cómo era el carnaval en la época colonial y en tiempos posteriores. Además, investiguen sobre cuáles han sido las actitudes de los gobiernos ante estos festejos populares. Pueden ayudarse con los testimonios de “Coco”, así como con la propuesta de enseñanza sobre Carnavales que se despliega en el *Cuaderno para el Aula 5 - Ciencias Sociales*.¹ Teniendo en cuenta esas y otras informaciones, pueden escribir un relato ficcional, donde se pongan en el lugar de los “perseguidos” por los festejos.

- Consulten a padres y abuelos acerca de los carnavales en otros tiempos. Reúnan testimonios, fotos y objetos que los evocuen. Con tales materiales, construyan en conjunto, láminas sobre diferentes etapas del carnaval. Descubran qué cosas se mantienen a través del tiempo y cuáles han cambiado.

Nota: “Coco” Romero dirige “EL CORSITO”, publicación de divulgación y consulta sobre el Carnaval, de distribución gratuita con una tirada de 8.000 ejemplares, llega a distintos puntos del país. Sale desde 1995 y tiene 37 ediciones. Recomendamos su lectura para los que quieran conocer más sobre el tema. Pueden visitarla también en <http://www.rojas.uba.ar/corsito/index2.htm>

¹ http://www.me.gov.ar/curriform/nap/sociales5_final.pdf

Recorridos culturales para compartir en la escuela

Lugares de nuestro país que se pueden visitar en carnaval

El Carnaval, procedente de Europa, llegó a territorios americanos en tiempos coloniales.

Desde entonces, en distintas épocas y lugares, varios fueron los esfuerzos de las autoridades para prohibir los festejos de carnaval o limitar sus "excesos". Pero, la tradición y la resistencia de los sectores populares pudieron más que cualquier ánimo de censura.

Los invitamos a recorrer, a volar imaginariamente, por algunos carnavales, más o menos conocidos de nuestro país.

Como actividad sugerimos que los alumnos puedan investigar con más profundidad las fiestas de carnaval que se realizan en su región y en otras provincias, como así también cotejarlas con las de otros países.

LITORAL: Corrientes y Entre Ríos.

- En la capital de la provincia de Corrientes se pueden observar, durante los festejos de carnaval, imponentes desfiles de carruajes adornados para la ocasión, comparsas coloridas, gente jugando con espuma y agua por la calle.

La ciudad de Corrientes fue denominada "Capital Nacional del Carnaval". Los festejos datan del siglo XIX, cuando la población afroamericana rendía homenaje a San Baltasar. Por otro lado, un punto de referencia es el Anfiteatro Municipal, donde se realiza una diversidad de espectáculos, con artistas que llegan desde distintos puntos del país.

Destacamos algunas otras ciudades correntinas, además de la capital, donde toma relevancia el carnaval: Esquina, Goya, Paso de los Libres, Empedrado, Bella Vista, Santo Tomé y San Roque.



- En la actualidad, la ciudad de Gualeguaychú es epicentro nacional del carnaval, considerado uno de los más importantes del mundo.

Gualeguaychú es considerada la "Río de Janeiro" de Argentina. Por su corsódromo, que tiene una capacidad para 35 mil espectadores, desfilan más de ochocientos mil personas por año. Se estima que ciento ochenta mil personas llegan para los carnavales, que comienzan el 2 de enero y se extienden hasta el primer fin de semana de marzo. Por otro lado, y mucho menos publicitado, está el "Corso Tradicional Matecito" que intenta defender las formas más tradicionales de festejo, conformando un espacio para el encuentro barrial y familiar.

Otras ciudades entrerrianas donde toma relevancia el carnaval son: Victoria, denominada la "Capital del Carnaval" a nivel provincial; Gualeguay y Concepción del Uruguay.

CUYO: La Rioja

- En la ciudad capital de La Rioja, se festeja "la chaya" (del quechua "mojar o rociar"), fiesta popular y ancestral que se realiza a mediados de febrero. El protagonista de la fiesta es el "pusllay o pujllay", que es un muñeco de trapo del tamaño de una persona y con cabello canoso. El "pusllay" aparece en escena, en distintos barrios de la ciudad, el sábado anterior a las fiestas de carnaval, y lo "entierran" el domingo de cenizas. La gente, en estos encuentros, que están presididos por el "Compadre y la Cuma", se tira agua y se empolva con harina.

Otra fiesta que convoca multitudes, es el festival de folklore que se hace en "El Puquial". Los artistas hacen su espectáculo y se "juega" a tirarse con harina.



NOROESTE: Salta y Jujuy

- En Salta **"la linda"** es costumbre, luego del "juego del agua", que los carnavaleros cambien sus ropas mojadas por secas y la montura del caballo para el desfile. Luego comienza el baile, donde se lanza papel picado de colores y harina, todo acompañado por las más típicas expresiones del cancionero popular folclórico.

El "carnaval del agua" consiste en rellenar huevos con agua para lanzarlos a los demás "jugadores". También se utilizan jarros, baldes, bolsas de papel, pomos. En otros tiempos, las familias de clases altas compraban huevos de ñandú y los llenaban con agua de colonia.



Otras ciudades salteñas donde se festeja intensamente el carnaval son: San Antonio de los Cobres, San Carlos y Campo Quijano.

- El carnaval **en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy)** proviene de la fusión entre el que llegó de Europa con los conquistadores españoles, y el Capac Raymi, fiesta que se realiza durante la cosecha por parte de la comunidad andina.

El carnaval humahuaqueño es un momento de reencontro entre familias, y tiene un carácter fuertemente participativo y social. Unos quince días antes del comienzo del carnaval, se realiza lo que se llama "jueves de compadres", para honrar a los hombres, quienes comparten la comida y la bebida, así como también juegos y canciones. A la semana siguiente, les toca el turno a las mujeres: son los "jueves de comadres".

El carnaval comienza con el "sábado de desentierro". Ahí comienza a honrarse a la Pachamama (la Madre Tierra). Se regala a la Tierra coca, cigarrillos... alcohol, adquiriendo cada ofrenda un significado especial.

En el carnaval humahuaqueño la gente se disfraza. Por un rato, por unas horas, los disfrazados juegan a ser otros, adquieren otras identidades, a veces para burlarse y criticar. Mientras las comparsas desfilan por las calles, se invita a todos los asistentes a sumarse al baile, al festejo, a la diversión. Todos van marchando al ritmo de las coplas, de las cajas, las anatas, las quenás y los pincullos.

En la ciudad de Uquía se realiza el festival de *la chicha* y *la copla*, que recibe a miles de visitantes de todo el país.

De la pantalla grande

Pasen y vean...



¿Y qué podemos mirar con los más grandes?

La película **Matilda** es justo para el segundo ciclo.

Pensamos que realza la importancia de la educación y el compromiso con la defensa de los Derechos del Niño, dando lugar a un pensamiento crítico y reflexivo. La película permite desarrollar un trabajo interesante en la Educación en Valores, sugiriendo contenidos que apuestan a un trabajo interdisciplinario.

Matilda es muy interesante, divertida y dinámica. Con ella podemos trabajar los siguientes temas: *Los Derechos del Niño. El valor de la educación. La libertad de expresión. El respeto por las diferencias. La tolerancia. El amor. La confianza. El cuidado del otro.*

¡Véanla! ¡No se van a arrepentir!

Sinopsis:

Matilda no es una niña corriente. Además de encanto, posee una extraordinaria inteligencia y muchas ganas de aprender. Pero sus padres, desde que la niña nació, la han tratado con indiferencia, desamor, descuido, sin darle demasiada importancia a su educación. Cuando Matilda llega a la escuela, se encuentra con un lugar horrible, donde los alumnos viven bajo la dictadura de la Directora. La única esperanza de Matilda es su profesora, la Srta. Honey, que se da cuenta del potencial intelectual y emocional de la niña y de sus poderes telequinéticos.

Una gran ocasión para... ¡Leer!

"A las bandas murgueras, porque...
entre broma y broma
la verdad se asoma."

A las rodillas sucias
de todos los chicos que
saben jugar en libertad."
"

Pachurrucutu, un pueblo alegre y colorido, asume un nuevo alcalde que sueña con transformarlo en el lugar más limpio del planeta. Para ello, impulsa una larga lista de prohibiciones que, en muy poco tiempo llevan al pueblo a la tristeza y al aburrimiento. Entre pompas de jabón, olor a detergente y el viejo ritmo de los bombos murgueros, los habitantes de Pachurrucutu idearán una alternativa para escapar de tanta pulcritud.

A partir de este cuento, podemos trabajar las formas de gobierno, el derecho a la libertad y a la expresión. Podemos analizar cómo participan los personajes en cada una de las situaciones y cómo van tomando las decisiones. Por otro lado, es interesante debatir sobre las posibilidades que tenía el pueblo de Pachurrucutu para escapar de las decisiones del alcalde.

Nos vamos, nomás, nos vamos... Relato murguero.
Mercedes Pérez Sabbi. Ilustraciones de Cubillas.
Ediciones Abrazan cancha. Colección Otro potro.
Buenos Aires, 2009.



QUIEN QUIERE OIR...



"MURGA, VUELO BRUJO"

Proponemos escuchar el disco "*Murga, Vuelo Brujo*", editado en el año 1994, a cargo de "Coco" Romero, y con la participación de los músicos: Julito Locatelli, acordeón; Pablo Mosteirín, saxo tenor y flauta; Roberto Monito Viera, percusión y batería; Pablo Vlacich, bajo; Justo Tato Serrano, bombo con platillo; Hugo Romero, guitarra, coros, arreglos y dirección musical; Coco Romero, guitarra y voz; Susana Ratcliff, bandoneón; Zeta Yeyati, saxo; Fernando Dieguez, cello; Uki Tolosa, Andy Grimsditch y Alejandra Csarny, coros.

"*Murga, Vuelo Brujo*" es una "puerta abierta" al juego, al baile, a dar saltos y piruetas, a moverse como a uno le parezca. Invita a hacer volar la imaginación ya que, canción tras canción, aparecen un sinnúmero de imágenes coloridas y de murguistas danzando con sus trajes brillantes.

Hay una perfecta combinación de melodías bien rimbombantes, rioplatenses

– acordeón y percusión como estandartes – con otras más serenas – ritmo canción – pero punzantes en las letras.

Siguiendo este ejemplo, los invitamos a que jueguen con los chicos a inventar canciones, lanzando consignas con problemáticas o temas que a ellos les interese abordar, para dar forma a las letras y, desde lo musical, jugar con lo rítmico, haciendo sonidos en los pupitres y bancos, con silbatos o con las palmas. También se puede proponer que armen sus propias coreografías.

